



## LOS PUEBLOS INDÍGENAS, EN SUS PROPIAS VOCES

### Documento de antecedentes

## El idioma en la educación: un factor en la pobreza de las poblaciones indígenas

Según un documento preparado por expertos para la próxima sesión del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, educar a los niños de las minorías indígenas o de tribus exclusivamente en el idioma de la cultura dominante, en lugar de hacerlo en su lengua materna, perpetúa la pobreza.

Sobre la base de varios años de sólida investigación, los autores, que son o han sido miembros del Foro Permanente y que han trabajado junto a dos expertos externos<sup>1</sup>, han presentado una recomendación al Foro, en el sentido de que la educación bilingüe impartida principalmente en la lengua materna es más conveniente que cualquier otra modalidad o práctica educativa para lograr la alfabetización y un aprendizaje efectivo en términos generales de los niños y jóvenes indígenas. También sugieren que es un aspecto decisivo para alcanzar el objetivo de desarrollo del Milenio de lograr la enseñanza primaria universal, lo que, a su vez, es decisivo para alcanzar el primer objetivo, a saber, erradicar la pobreza extrema y el hambre.

En el documento, en el que se citan algunos estudios recientes sobre niños indígenas, pertenecientes a minorías étnicas e inmigrantes, se sostiene que el modelo de educación que mejores resultados tuvo fue el de la educación bilingüe: en los primeros años se impartió enseñanza en la lengua materna, mientras que el idioma dominante se enseñó como segunda lengua (educación principalmente en la lengua materna), y luego de algunos años se inició la enseñanza con preponderancia del segundo idioma (el dominante) y apoyo permanente en la lengua materna. Sin embargo, no es precisamente el modelo educativo más común en la actualidad.

### Consecuencias no previstas de los programas de inmersión

Los autores señalan que muchos de los padres inmigrantes o pertenecientes a minorías, particularmente en África y Asia, consideran que la fluidez en el idioma dominante es el principal requisito para que sus hijos triunfen en el ancho mundo, por lo que prefieren que sus hijos reciban enseñanza en el idioma dominante desde la edad más temprana posible. Piensan que, en definitiva, no hay mejor forma de aprender un idioma que por inmersión desde una edad muy temprana. Cuando los niños aprenden en el marco de ese modelo de enseñanza y finalmente no

logran los resultados esperados, en general se supone que el problema no es el modelo, sino que debe haber un problema inherente al niño o su entorno, una falta de inteligencia o motivación, y que por eso fracasa.

Actualmente, a la mayoría de los niños indígenas se les enseña exclusivamente en el idioma dominante o el idioma del país. Una vez más, en general se explican las altas tasas de fracaso y deserción como consecuencia de otros factores: falta de capacidad inherente debido a un entorno social o familiar con carencias, o debido a factores psicológicos.

Algunos estudios recientes sobre niños de minorías, indígenas e inmigrantes, han llevado a los expertos a extraer conclusiones muy diferentes: la enseñanza por inmersión en el idioma dominante es el método con los peores resultados educativos desde el punto de vista académico y lingüístico y, a menudo, se traduce en fracasos posteriores. Afirman que enseñar a los niños en el idioma dominante en lugar de hacerlo en su idioma materno perpetúa la pobreza.

### Educación bilingüe basada en el idioma materno: una base para el triunfo a largo plazo

En el documento se hace referencia a varios estudios, extensos y breves, sobre niños indígenas, de minorías étnicas o inmigrantes, que respaldan esta hipótesis. Para llegar a las conclusiones, en los estudios se comparó a los estudiantes clasificándolos en tres categorías:

- Niños que reciben enseñanza en el idioma dominante por inmersión
- Niños que reciben enseñanza predominantemente en su lengua materna durante los primeros años, al tiempo que se les enseña el idioma dominante como segunda lengua, y se les imparte tempranamente enseñanza en el idioma dominante con un apoyo constante en la lengua materna (transferencia temprana)
- Niños que reciben enseñanza predominantemente en su lengua materna durante un período más largo, al tiempo que se les enseña el idioma dominante como segunda lengua, y luego se les



imparte enseñanza en el idioma dominante con un apoyo permanente a la lengua materna (transferencia tardía)

En respuesta a la pregunta “¿cuáles fueron los niños que en última instancia lograron mayor fluidez en el idioma dominante?”, la mayoría de los no expertos concluirían que los niños del primer grupo seguramente aprenderían a hablar el idioma dominante mejor que los niños de los otros dos grupos. Pero se equivocarían. Los estudios sistemáticamente concluyeron que cuanto más tiempo los niños reciben educación en su lengua materna, al tiempo que se les enseña el segundo idioma, mejor llegan a aprender ese segundo idioma. Los niños del tercer grupo alcanzaron los niveles más altos de bilingüismo y resultados escolares. En realidad, los niños del tercer grupo parecían ser los únicos que posteriormente hablaban el idioma dominante como hablantes nativos. Algunos estudios también concluyeron que cuanto más tiempo el niño recibe educación primordialmente en su lengua materna, más respetuoso será de la cultura dominante así como de la cultura de su familia.

Todos los estudios coincidieron en que la educación bilingüe presenta varias ventajas. Cuando se proporciona de la manera adecuada, la educación bilingüe:

- Da a los niños mejores posibilidades de lograr buenos resultados escolares y lingüísticos, así como de tomar conciencia y adquirir la competencia necesarias para trabajar en un mundo más equitativo.
- Se traduce en una identidad plurilingüe y multicultural fuerte y positiva, con actitudes positivas para consigo mismo y los demás.
- Preserva la diversidad lingüística y cultural.

Por otro lado, la educación por inmersión en el idioma dominante:

- Priva a los niños de la oportunidad de lograr buenos resultados escolares y progresar en la vida, tener confianza y respeto por sí mismos, y ser respetuosos de su cultura y la cultura dominante.
- Escamotea a los niños la capacidad de comunicarse adecuadamente con sus padres y su comunidad, logrando así separarlos de su cultura y colocarlos en la cultura dominante.
- Contribuye a la pérdida de conocimientos, tradiciones y creencias sagradas de los grupos minoritarios o indígenas y acelera la desaparición de los idiomas y las culturas.

### **Educación para el desarrollo**

En el documento se hace referencia a la conceptualización de la pobreza dada por Amartya Sen, ganador del Premio Nobel, como “privación de capacidad”, donde el término capacidad equivale a

libertad, es decir, a la gama de opciones de una persona para decidir su vida. Otros autores citados plantean que la pobreza ya no puede considerarse simplemente en relación con el crecimiento económico, sino que la expansión de las capacidades humanas debería ser el objetivo más básico del desarrollo. Esto lleva a la conclusión de que la aportación más importante y rentable para cambiar las condiciones de pobreza, o ampliar las capacidades humanas, es la educación.

Las poblaciones indígenas también reclaman que el sistema de enseñanza general adopte un enfoque multicultural e incluya el estudio de las culturas indígenas. Los beneficios de este modelo educativo incluyen una mayor comprensión y respeto de las culturas y visión del mundo de los indígenas y mayor respeto por los derechos humanos de esas poblaciones.

### **Cuestiones jurídicas y de derechos humanos**

Además de las cuestiones exclusivamente económicas y escolares, también hay cuestiones de derechos humanos que señalan que una educación bilingüe adecuada es mucho más conveniente. Numerosos instrumentos internacionales reconocen el derecho universal a la educación y el derecho a hablar su propio idioma. El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos reconoce los derechos de todos a usar su propio idioma, y la Convención sobre los Derechos del Niño establece que no se debe negar a los niños indígenas el derecho a usar su propio idioma. Se puede afirmar que se ha negado a un niño el derecho a hablar su lengua materna si ya no puede hablarla con fluidez.

Tanto la Convención sobre los Derechos del Niño como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconocen el derecho universal a la enseñanza básica. Sin embargo, algunos podrían sostener que la educación en un idioma que el niño no conoce (el idioma dominante), impide que el niño tenga acceso equitativo a la educación.

Un argumento común contra los programas de educación bilingüe es su costo y la dificultad de llevarlos a la práctica. Establecer buenos programas bilingües de educación en la lengua materna no requiere grandes inversiones para elaborar materiales y capacitar a los maestros, por ejemplo, pero a largo plazo se ha demostrado que son más eficientes y económicos y que, en definitiva, son menos costosos porque menos estudiantes repiten los cursos.

Por más detalles, véase el documento preparado por expertos disponible en línea en [www.un.org/esa/socdev/unpfi](http://www.un.org/esa/socdev/unpfi).

### **Contacto para los medios de comunicación:**

Ellen McGuffie, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, teléfono: (212) 963-0499, celular: (201) 953-5670, correo electrónico: [mediainfo@un.org](mailto:mediainfo@un.org)

<sup>1</sup> Los co-autores del documento preparado por expertos “Educación de los niños indígenas y lenguas indígenas” (E/C.19/2005/CRP.1) son Ole Henrik Magga (ex presidente y miembro del Foro Permanente), Mililani Trask (ex miembro) e Ida Nicolaisen (miembro actual), junto a la Dra. Tove Skutnabb-Kangas, Universidad Roskilde (Dinamarca) y Universidad Abo Akademi, Vasa (Finlandia), y Robert Dunbar, Profesor Adjunto de Derecho y Estudios Celtas del King’s College, Aberdeen (Reino Unido). Publicado por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, DPI/2383C, mayo de 2005.